



## Zapatero y los militares

(Publicado en *Expansión*, 25 de enero de 2007)

Rafael L. Bardají

En letra impresa n° 683

25 de enero de 2007

A Rodríguez Zapatero no parece gustarle mucho las Fuerzas Armadas. Ni sus miembros, ni la institución.

En su primera reunión con los mandos militares, dejó claro que él concebía los ejércitos como un instrumento de paz, ONGs uniformadas, pero que lo del combate, el honor, la lealtad, eran cosas del pasado.

Por si no le creyeron, ahí tiene ahora el JEMAD y los demás jefes de los ejércitos la Unidad Militar de Emergencias, una fuerza apagafuegos que se ha inventado el presidente por encima de su Ley de Defensa Nacional y al margen de toda estructura militar. No sólo se ha puesto él como comandante supremo de la misma, sino que les ha dado un zarpazo a los ejércitos, quitándoles cuatro mil soldados cuando, precisamente, éstos no andan sobrados de los mismos.

Pero es que ahora, cuando los pobres militares españoles ya creían superadas las salidas esperpénticas de José Bono (¿se acuerdan del “yo soy un ministro de defensa pacifista”?), va su sucesor, Alonso, y quiere ver aprobada en el parlamento una mal llamada Ley de la Carrera Militar en donde de lo que menos se habla es de la carrera militar.

No es que se haya enviado al Congreso un texto que de farragoso no hay quien lo lea, sino que su alambicada estructura esconde algo muy peligroso para los militares: ni más ni menos que su desmilitarización. De a poquitos. Por ejemplo, el texto asume, sin saberse muy bien por qué, que todo militar es un ser descontento e incompleto si no cuenta con una licenciatura expedida por una universidad. Vamos, que los estudios en las Academias no le bastan. Eso ya de por sí revela una visión muy peculiar de lo que

debe ser un militar profesional. A saber, alguien que sabe más de leyes, matemáticas o filosofía, que de las materias que hasta ahora venían definiendo la carrera militar. Por no hablar de su preparación práctica.

El ministro Alonso prefiere licenciados a verdaderos oficiales que sepan de lo suyo que, al final, es lo de siempre, defendernos por las armas. Pero es que además, su educativa actitud tiene truco. Como las competencias universitarias dependen de las autonomías y como éstas van estableciendo que impartirán sus clases en su lengua, quiere decirse que los militares destinados en Galicia, por poner un ejemplo, tendrán que estudiar en gallego y los del País Vasco en euske-

ra, o en catalán los que estén en Cataluña. Políglotas, no tácticos o estrategas.

¿Es eso lo que quieren nuestros militares? El socialismo siempre ha estado reñido con lo militar en España. Cuando el PSOE llegó al poder en 1982 lo que quería era controlar a los militares, domesticarlos. La Ley de Carrera militar va en la misma dirección e introduce elementos más que subjetivos y políticos para los ascensos de los oficiales. Este es un gobierno cobarde.

Nuestros militares deberían preguntarse seriamente por qué se meten con ellos ahora y si quieren aceptarlo, porque no se lo merecen.